

Proyecto departamental: A 50 años del golpe de estado. Memoria en filo

María Belén Trejo | **Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires**

Andrés Malizia | **Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires**

La conmemoración de 50 años desde el inicio del último golpe de Estado, que interrumpió el orden democrático y las garantías constitucionales en nuestro país, es un eje que moviliza la reflexión durante todo el año 2026 y que nos lleva a pensar críticamente categorías y prácticas como la participación política, la democracia, los autoritarismos y el ejercicio de derechos.

En el marco de una carrera universitaria ligada al quehacer educativo, este aniversario interpela a pensar en nuestro rol como pedagogues, en nuestra responsabilidad formativa actual y, de cara a nuestras inserciones profesionales, qué quiere decir transmitir y construir memoria sobre este acontecimiento tan crucial para la historia de la Argentina. También nos lleva a reconocer que no es un ciclo cerrado, sino que se reactualiza cuando pensamos en los efectos de la desaparición y asesinato sistemático de militantes políticos, estudiantes, representantes sindicales, trabajadores, los exilios forzados, la interrupción de carreras profesionales e instituciones, el vaciamiento de espacios públicos y responsabilidades estatales, así como también las múltiples facetas que asumen los autoritarismos en nuestro presente.

En el marco del proyecto departamental "50 años del inicio de la última dictadura cívico militar", durante el 2026 se planificaron y llevaron adelante una serie de actividades y propuestas tendientes a construir espacios de encuentro y memoria colectiva entre el estudiantado de la carrera, que representan una oportunidad de acercamiento a la temática, entre otras desplegadas en el marco del Departamento de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Universidad de Buenos Aires.

› Las marcas de la memoria en nuestra casa de estudios

Durante las primeras semanas del inicio del primer cuatrimestre, a fines de marzo y comienzos de abril, se desarrollaron recorridos temáticos por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (sede Puan) en conjunto con docentes y estudiantes de Bibliotecología. Con la participación de la directora del Departamento de Ciencias de la Educación, Paula Fainsod; la secretaria académica, Magalí Kiler; y referentes del Colectivo "Bordando Luchas de Ayer y de Hoy Buenos Aires", se recorrieron algunos sitios emblemáticos de nuestra casa de estudio que condensan el trabajo sostenido de la comunidad por la construcción de memoria. Estos espacios convergen con dos consignas que vertebran las acciones que

diferentes instituciones y organismos de Derechos Humanos promueven: "Que digan dónde están" y "No me olvides". Estos sitios de nuestra facultad son señales, gestos que nos recuerdan el impacto del terrorismo de Estado en nuestra comunidad educativa, visibilizan las formas de resistencia frente a la impunidad, y la memoria como antítesis de la indiferencia y como una posición asumida institucionalmente.

La primera parada, en la puerta principal de Puan, abrió la reflexión sobre la violencia de estado ejercida sobre el sistema universitario: la intervención de instituciones, restricción en el acceso a universidades, censura bibliográfica, cierre de instituciones. Así, se inició con la lectura de un poema de Francisco (Paco) Urondo, integrante de la comunidad de Filo asesinado por un comando policial junto a su pareja, su hija y compañeros de militancia. "Fin y principios" (2006), una obra poética crítica y declarativa que invita a adentrarse en las posiciones que sostenía la generación que transitó sucesivos golpes de Estado y que construyó múltiples formas de resistencia: simbólica, poética, colectiva. Fines y principios sostenían las personas cuyos nombres se encuentran hoy plasmados en las paredes exteriores de Puan y en las baldosas de la entrada y que son un recordatorio para la comunidad y para el territorio en el cual se emplaza la Facultad del accionar represivo sistemático del Estado.

La segunda parada fue el aula magna de la facultad, la 108. Allí nos detuvimos en el mural que fue producto del trabajo de investigación desarrollado en el marco del proyecto "Universidad y Dictadura". En esa intervención, los rostros, nombres y datos de víctimas del terrorismo de Estado, se ponen en diálogo con las personas que transitan actualmente la Facultad como una forma de hacerles presentes en los momentos institucionales más significativos. El esfuerzo de reconocer quiénes son las personas que hoy nos faltan, que también se despliega en los lienzos con los nombres de detenides-desaparecides y víctimas construidos a partir de la iniciativa del colectivo "Bordando luchas de ayer y de hoy", una iniciativa de gran resonancia a nivel nacional. Las referentes del colectivo de bordadoras/es compartieron reflexiones sobre el trabajo colectivo de confección de los lienzos, la articulación con organizaciones sociales, territoriales y políticas, el alcance federal de la convocatoria y cómo invitó a conocer e indagar sobre los proyectos y compromisos de compañeres cuyas vidas fueron interrumpidas.

El segundo piso alojó las últimas dos etapas del recorrido. La tercera parada se ubicó junto al retrato y placa de Román Javier Mentaberry situado al lado de la escalera central, estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación, periodista y militante del Partido Comunista. Por lo menos veinte integrantes del Departamento de Ciencias de la Educación, entre estudiantes y docentes, se incluyen entre las personas que la Facultad de Filosofía y Letras reconoce como víctimas del terrorismo de Estado. Al construirse mediante el rastreo de legajos, por el conocimiento de algunas trayectorias estudiantiles y profesionales y el cotejo con información proporcionada por organismos de Derechos Humanos y judiciales, esta nómina está en constante revisión.

Si la primera parada permitió reflexionar sobre posicionamientos de una generación y de una época, la segunda ahondar en la comunidad de la Facultad de Filosofía y Letras —que en la década de 1970 integraba carreras que hoy están alojadas en otras facultades—, la tercera parada también invitó a aproximarse a las formas de entender la educación, las perspectivas políticas en disputa. La construcción de la memoria no se limita solamente a reconocer la violencia ejercida ni sus efectos, sino también requiere conocer la agencia, trayectoria y acciones de las personas implicadas.

En este punto, es pertinente recuperar la memoria de por lo menos una integrante de la comunidad de Filosofía y Letras que en los últimos años dio nombre y sentido a espacios de colaboración institucional desarrollados por el Departamento de Ciencias de la Educación. Dora Acosta, estudiante de la Facultad que sostuvo su trabajo docente en el actual Barrio Padre Carlos Mugica en la Ciudad de Buenos Aires, da su nombre a un Instituto Superior de Formación Docente ubicado en ese barrio de la Ciudad de Buenos Aires. Según la hermana de Dora Acosta, nominar este espacio no solamente es un gesto significativo para los familiares y seres allegados, es una forma de reivindicar el trabajo que desarrolló, su militancia y su compromiso con la labor educativa. También, es una forma de dar cuenta de la resonancia y vigencia de las perspectivas políticas. Nominar, de acuerdo con docentes del Instituto, no es un hecho caprichoso ni celebratorio: "Por ello, en cómo nos nombramos se condensa nuestra identidad, que se inscribe en la lucha histórica del barrio, que supo decirle no a las topadoras y resistir; la lucha de Mugica por la urbanización y la justicia social; la memoria y la verdad por los 30 mil compañeres desaparecides en la última dictadura militar. Y, por otra parte, visibilizar el rol sumamente protagónico de las mujeres en el sistema educativo" (Martín y Resnik, 2024: 52). Esta decisión inscribe a la institución en una tradición, en un legado y en definiciones políticas que discuten qué entendemos por educación, qué intereses defender y qué compromisos asumir.

La cuarta parada, el banco rojo del segundo piso de Puan con el poema que lo acompaña, invita a pensar en las deudas en Derechos Humanos del presente y las formas que asumen las violencias actualmente: de género, simbólicas, económicas, políticas. También permitió recuperar el recorrido y plasmar en lienzos reflexiones, ideas, balances y proyecciones que están instalados en el Departamento de Educación.

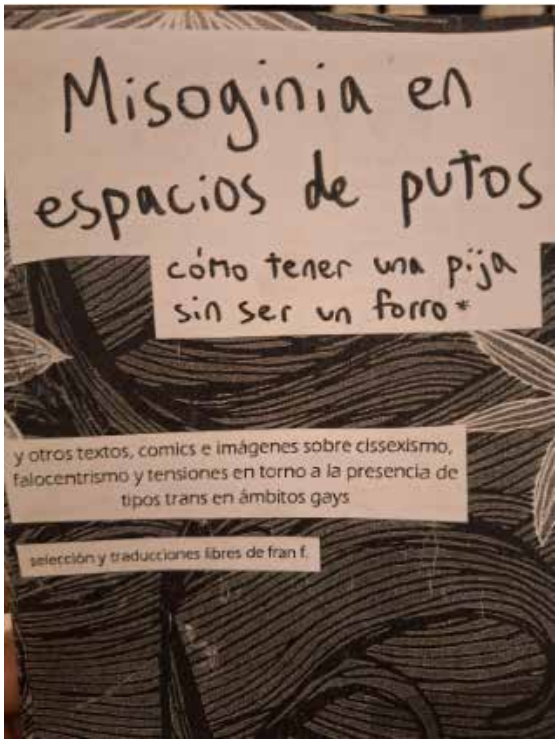


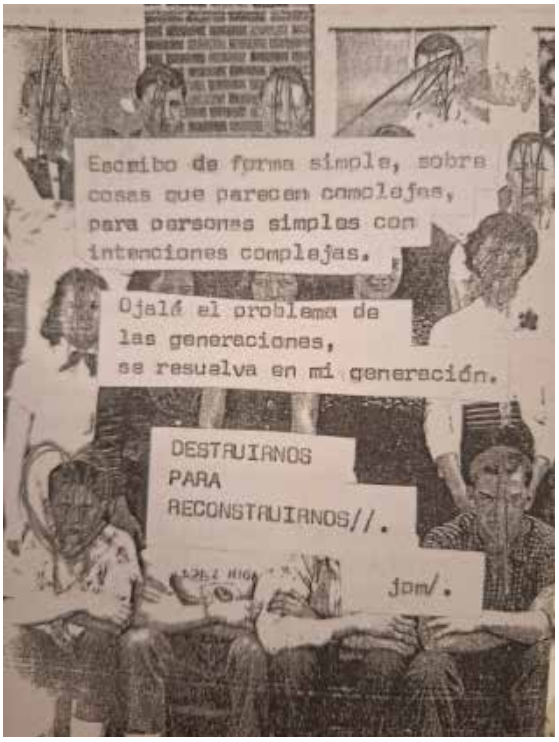


Recorridos a 50 años del último golpe de estado - Abril de 2026

› Archivos de memorias feministas para resguardar el pasado y proyectar el futuro

En el mes de mayo, desde el Proyecto 1 "Enseñar desde la ESI. Desafíos y herramientas para su incorporación en propuestas educativas" coordinado por Beatriz Greco, Lucía Zanini, Abril Ciarmiello, Andrés Malizia, Tatiana Gorbacz y estudiantes de la carrera de Ciencias de la Educación, organizamos una salida didáctica al Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de las Izquierdas (CeDInCI) para conocer el Proyecto *Sexo y Revolución* que allí se aloja. En éste, se reúnen libros, revistas, *fanzines*, volantes, entre otros materiales que resguardan las memorias feministas y sexogenéricas de nuestro país y de la región. Particularmente, desde el Proyecto, exploramos materiales vinculados con el período de finalización de la última dictadura y el inicio de la democracia para conocer formas de resistencia, de protesta, de ampliación y despliegue —aún en contextos tan adversos— de organizaciones de mujeres, feministas y colectivos LGBTIQ+ en nuestro país.





Imágenes tomadas del Proyecto Sexo y Revolución. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de las Izquierdas

Interpretar críticamente el escenario contemporáneo, signado por un cuestionamiento y ataque constante al sistema universitario y a la labor de las instituciones educativas, requiere de conocer y apropiarse de los acontecimientos del pasado que dejaron huellas dolorosas para nuestra sociedad y para nuestra comunidad. No para construir un relato nostálgico ni entronizado del pasado, estático y lejano, sino que permita construir posiciones políticas, pedagógicas y éticas que promuevan el intercambio respetuoso de ideas, que antepongan la justicia, el respeto de los Derechos Humanos y que promuevan la vida democrática en el ámbito universitario y en la vida en sociedad.

› Referencias

› Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de las Izquierdas. Proyecto *Sexo y Revolución*.

› Martín, F. y Resnik, N. (2024). "Formar(nos) docentes, la democratización del derecho a la educación superior". Ayuso, L. et al. (Coords.). *Puentes para la formación docente: Dorita, entre el barrio Carlos Mugica y Filo*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires

› Urondo, F. (2006). "Fin y principios". *Obra poética*. Adriana Hidalgo Editora.